

[Recepción del artículo: 09/09/2012]
[Aceptación del artículo revisado: 20/11/2012]

**LAS ANUNCIACIONES GÓTICAS BURGALESAS Y
LOS RITOS HISPÁNICO Y ROMANO**
**THE GOTHIC ANNUNCIATIONS FROM BURGOS
AND THE LITURGICAL RITES OF SPAIN AND ROME**

MARÍA JOSÉ MARTÍNEZ MARTÍNEZ
IES Tierra de Alvargonzález, Quintanar de la Sierra
mjosemlorca@yahoo.es

RESUMEN

Con este artículo se pretende dar a conocer las Anunciaciões góticas burgalesas, que se pueden clasificar en dos variantes iconográficas. En la primera, María no está embarazada y en la segunda se presenta en avanzado estado de gestación. La coexistencia de ambas sólo puede explicarse por la convivencia de dos fechas diferentes para celebrar su festividad, el 25 de marzo según el rito romano y el día 18 de diciembre según el hispánico. El ritual hispánico estuvo tan arraigado en algunos reinos peninsulares, que la aceptación del romano no fue inmediata y facilitó la convivencia de estas dos fechas en el período en estudio. Esto explicaría que en la provincia de Burgos, al igual que en Galicia, Castilla, León y Portugal, se concentren la mayoría de estos grupos escultóricos, mientras en Aragón su presencia sólo es testimonial.

PALABRAS CLAVE: gótico, escultura, Anunciación, rito hispánico.

ABSTRACT

With this article it is intended to announce the gothic Annunciations in Burgos which can be classified into two variants: the first one, a non-pregnant Virgin and the second one, a Virgin in an advanced state of pregnancy. The coexistence of both styles can only be explained as, at that time, there were two different dates to celebrate the Feast of the Annunciation, March 25th according to the Roman Rite and December 18th in the Hispanic Rite. The Hispanic rite was so deeply rooted in some kingdoms around the peninsula that the acceptance of the roman rite was not forthwith, which made it easy for both dates to coexist during the time of this research. These circumstances would explain the fact that most of these groups of sculptures are

clustered in the province of Burgos, as well as in some other geographic areas in the Peninsula such as Galicia, León and Portugal, while their existence in Aragón is only testimonial.

KEYWORDS: gothic, sculpture, Annunciation (of the Lord), Hispanic rite.

LAS ANUNCIACIONES GÓTICAS Y SU ICONOGRAFÍA

El tema de la Anunciación aparece en los *Evangelios Canónicos*, concretamente en el de Lucas (1, 26-38), de forma tan concisa que favoreció su pronto enriquecimiento en los *Evangelios Apócrifos*¹. Éstos alcanzaron una gran difusión durante el siglo XIII gracias al *Speculum Historiae* de Vicente de Beauvais y a la *Leyenda Dorada* de Santiago de la Vorágine².

Las primeras representaciones están en las catacumbas romanas de Santa Priscila, datadas en el siglo III³. Desde sus inicios la escena se interpretó, por influencia de los textos patrísticos, como el inicio de la historia de la salvación de la humanidad. Durante la Edad Media se explicaba como un *mysterium terribile*, por la presencia implícita de la Encarnación, la Crucifixión y la Resurrección⁴. La idea del sacrificio siempre estaba presente⁵.

En los frescos de las catacumbas, María está sentada y el ángel de pie, según la fórmula helenístico-romana, siguiendo la clasificación realizada por E. Mâle. Sin embargo, en la fórmula sirio-palestina la Virgen se muestra erguida⁶. Ya dentro del arte español la primera representación está en San Miguel de Lillo, Oviedo. Los ejemplos son muy numerosos durante el período románico, en los que domina la modalidad helenístico-romana, con la Virgen sedente⁷. El tema

¹ SANTOS OTERO, A., *Los Evangelios Apócrifos*, Madrid, 1985, *Evangelio del Ps. Mateo* (IX, 1-2), *Protoevangelio de Santiago* (IX, 1-3), *Evangelio Armenio de la Infancia* (cap. V, 1-11), *Evangelio de la Natividad de María* (IX, 1-4), *Evangelio de Taciano* (III, 1-8). El más importante de todos ellos es el *Protoevangelio de Santiago* dedicado a la Natividad de María.

² VORÁGINE, S. de la, *La Leyenda Dorada*, Madrid, 1982, t. I, pp. 211-216. A estas obras hay que añadir las de otros autores como *Las Meditaciones* del Pseudo-Buenaventura o *Las Revelaciones* de Santa Brígida. Para más información RÉAU, L., *Iconografía del arte cristiano. Iconografía de la Biblia. Nuevo Testamento*, t. I/2, Barcelona, 1996, p. 183; RODRÍGUEZ PEINADO, L., "Anunciación", en *Base de datos digital de iconografía medieval*, Universidad Complutense de Madrid, 2012; RODRÍGUEZ VELASCO, M., "María como "Nueva Eva": símbolos y significados en la iconografía de la Anunciación", en *Las mujeres en las Artes*, ("Documenta Laboris. Serie Arte", 1), vol. 1, Madrid, 2008, p. 15.

³ MANCINELLI, F., *Catacumbas de Roma. Origen del Cristianismo*, Florencia, 1981, pp. 28-29.

⁴ GONZÁLEZ MONTAÑÉS, J., "Parvulus puer in Annuntiatione Virginis. Los relieves de Santa Mariña Dozo", *Archivo Español de Arte*, 266 (1994), pp. 173-174; SÁENZ RODRÍGUEZ, M. y ÁLVAREZ CLAVIJO, M. T., "Los temas iconográficos de la Anunciación-coronación y de la Asunción en la escultura de los siglos XII-XIII en la Rioja, y sus relaciones con Álava", *Revisión del Arte Medieval en Euskal Herria. Cuad. Secc. Artes Plást. Monum.*, 15 (1996), p. 413.

⁵ BARASH, M., *Giotto y el lenguaje del gesto*, Madrid, 1999, p. 92.

⁶ MÂLE, E., *L'art religieux du XII^e siècle en France*, París, 1922, vol. 1, pp. 56-58; MÂLE, E., *El gótico. La iconografía de la Edad Media y sus fuentes*, Madrid, 1986, p. 265; RÉAU, L., *Iconografía*, p. 188; SÁENZ RODRÍGUEZ, M. y ÁLVAREZ CLAVIJO, M. T., "Los temas iconográficos", p. 414; AMO HORGA DEL, M. L., "Iconografía de la Natividad. I: ciclo de la Navidad o Encarnación", en *La Natividad: arte, religiosidad y tradiciones populares*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Simposium 17, San Lorenzo del Escorial, 2009, p. 237.

⁷ Para la provincia de Burgos ver: SÁENZ RODRÍGUEZ, M. y ÁLVAREZ CLAVIJO, M. T., "Los temas iconográficos", p. 415. Menciona las Anunciaciones de San Quirce, Mordadillo de Sedano, San Juan de Ortega y Butrera, en las que María

se generaliza a partir del siglo XIII y es frecuente en los programas de las portadas de las catedrales góticas, donde María suele mostrarse erguida. En la configuración de la escena destaca la importancia del teatro religioso, tanto en los gestos y actitudes como en la indumentaria de los personajes⁸.

Centrándonos en el análisis de la escultura gótica, se observa que conviven dos variantes, en la primera la Virgen sostiene en la mano izquierda un libro y con la derecha muestra un ligero movimiento para exteriorizar su emoción ante el mensaje angélico. El libro es identificado por los Padres de la Iglesia con el de Isaías⁹, porque cuando se apareció el ángel a María estaba meditando sobre las palabras de este profeta: “He aquí que la Virgen concebirá y parirá un Hijo y le pondrá por nombre Emmanuel” (Is. 7, 14)¹⁰. El ángel está en actitud de salutación con la mano derecha¹¹ y con la izquierda sujeta un cetro o bastón de mensajero. Esta variante es la más extendida por Occidente¹². Encontramos las primeras representaciones en la escultura monumental francesa y pronto se extenderá a otros países europeos. También es un tema frecuente en la escultura monumental de nuestras catedrales e iglesias. En Burgos hay Anunciaciones en la catedral, en las portadas de la colegiata de Nuestra Señora del Manzano de Castrojeriz y Nuestra Señora la Real de Sasamón. En la provincia de Valladolid se conservan esculturas exentas, realizadas en madera, en Castrillo de Duero, Castronuño (Museo Diocesano y Catedralicio de Valladolid) y Mojados¹³.

El incremento de la demanda de esculturas de esta variante se puede relacionar con el poder salvífico de la Redención, inherente a la escena. La misma interpretación se ha dado a la presencia constante de grupos de la Anunciación en la escultura gótica funeraria castellana¹⁴.

siempre se muestra sedente. Para una aproximación más detallada a la escultura románica burgalesa ver: ILARDIA GÁLLIGO, M., “San Juan de Ortega”, en *Enciclopedia del Románico en Castilla y León, Burgos (ERCyL)*, t. II, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 1017-1026; ILARDIA GÁLLIGO, M., “Iglesia de San Quirce”, en *ERCyL. Burgos*, t. II, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 750-763; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., “Butrera”, en *ERCyL. Burgos*, t. III, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 1639-1651; RODRÍGUEZ MONTAÑÉS, J. M., “Moradillo de Sedano”, en *ERCyL. Burgos*, t. I, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 331-342; SENRA GABRIEL Y GALÁN, J. L., “Monasterio de Santo Domingo de Silos”, en *ERCyL. Burgos*, t. IV, Aguilar de Campoo, 2002, pp. 2544-1570.

⁸ GONZÁLEZ MONTAÑÉS, J. I., “Drama e iconografía en la Edad Media: Aspectos teóricos e algúns casos galegos”, *Anuario Gallego de Estudios Teatrais*, Santiago de Compostela, 2002, pp. 9-44.

⁹ DUCHET-SUCHAUX, G. y PASTOURAU, M., *La Biblia y los Santos*, Madrid, 1999, p. 29; MARTÍNEZ OÑA, M. del M., “Vírgenes y Santas en la Catedral de Almería”, en *Actas de las III Jornadas sobre la Religiosidad popular y Almería*, Almería, 2004, p. 29; LAHOZ GUTIÉRREZ, M. L., “En torno a las figuras tipológicas de Laguardia”, *Cuadernos de Arte e Iconografía*, 11 (1993), p. 6.

¹⁰ DUCHET-SUCHAUX, PASTOURAU, *La Biblia*, p. 29; MARTÍNEZ OÑA, “Vírgenes y Santas”, p. 29.

¹¹ MÁLE, *El gótico*, p. 265; RÉAU, *Iconografía*, p. 188; GARNIER, F., *Le langage de l'image au Moyen Âge. Signification et symbolique*, París, 1982, p. 165. La posición de la mano está relacionada con un gesto muy común, indicativo de que se quiere comunicar un mensaje.

¹² RÉAU, *Iconografía*, p. 191.

¹³ ARA GIL, C. J., *Escultura gótica en Valladolid y su provincia*, Valladolid, 1977, pp. 172-173.

¹⁴ GÓMEZ BÁRCENA, M. J., *La escultura gótica funeraria en Burgos*, Burgos, 1988, p. 31; GÓMEZ BÁRCENA, M. J., “La Anunciación en los sepulcros góticos burgaleses. Un valioso ejemplar en las Huelgas de Burgos”, *Reales Sitios*, 78 (1983), pp. 65-72; FRANCO MATA, A., “Arte y liturgia: un fondo de lucillo gótico en el Museo Arqueológico Nacional”, *Aragón en la Edad Media*, 14-15 (1999), p. 569; CENDÓN FERNÁNDEZ, M., “El poder episcopal a través de la escultura funeraria en la Castilla de los Trastámara”, *Quintana*, 5 (2006), p. 173.

En la segunda variante, María se muestra en avanzado estado de gestación, con la mano derecha posada sobre el abultado vientre y con la izquierda sujetando una filacteria¹⁵ en la que se puede leer *Ecce ancilla Domini*, que es la contestación de María a la salutación angélica¹⁶. El ángel sostiene otra filacteria con ambas manos, en la que se suele transcribir el saludo del ángel *Ave Maria gratia plena dominus tecum* o la fórmula abreviada *Ave Maria*¹⁷. La presencia de las dos filacterias es un recurso que se utiliza para indicar que se está produciendo un diálogo. Las esculturas de esta variante tuvieron gran difusión en Galicia, Castilla y León y Portugal, es decir, en los reinos occidentales peninsulares, hasta el punto de considerarse ibéricas¹⁸. Las representaciones más antiguas se retrotraen a finales del siglo XIII, su producción se incrementa durante todo el siglo XIV¹⁹. En el XV, los ejemplares son escasos²⁰. R. Sánchez Ameijeiras ha relacionado el origen de estas representaciones con el entorno de la reina María de Molina²¹.

A las imágenes marianas de esta variante se les conoce bajo distintas denominaciones: Virgen de la Esperanza, Virgen de la Expectación, Virgen Preñada y Virgen de la "O". Esta última advocación procede del nombre de su festividad en los misales mozárabes *Annunciatio S. Mariae de la O*²². El origen de tan curiosa denominación parece estar en la interjección invocativa con la que se iniciaban las siete antifonas que se cantaban en la octava de la Anunciación de María, celebrada entre los días 18 y 19 de diciembre. En las vísperas de ese día se entonaba una prolongada O, para significar el ardiente deseo de los santos del limbo, de los ángeles del cielo y de todo el universo por el nacimiento del Salvador. Pronto la vocal sirvió para denominar a la festividad y se hizo extensiva a las tallas de esta variante²³.

La escultura más antigua es Nuestra Señora de la Esperanza de la catedral leonesa. A la que también se conoce como *La Preñada*, tal y como se cita en el testamento del obispo Martín Fernández de 1288. La imagen, según A. Franco puede formar un grupo de la Anunciación con el "Ángel de Reims" de la misma edificación²⁴.

¹⁵ Que en casos excepcionales puede ser un libro, como en la imagen de Tarazona, Zaragoza.

¹⁶ TRENS, M., *María. Iconografía de la Virgen en el Arte Español*, Madrid, 1947, p. 84.

¹⁷ RODRÍGUEZ VELASCO, "María", p. 18.

¹⁸ CARDOSO ROSAS, L. M., *Portugal en el Medioevo. De los monasterios a la monarquía*, Madrid, 1992, p. 78.

¹⁹ FRANCO MATA, M. A., *Escultura gótica en León y provincia (1230-1530)*, León, 1998, p. 360.

²⁰ NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., "La Virgen de la O del antiguo trascoro de la catedral compostelana y su filiación conimbricense", *Boletín del Seminario de Arte y Arqueología*, 47 (1981), pp. 409-415.

²¹ SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., "Cultura visual en tiempos de María de Molina: poder, devoción y doctrina", en SEVILLANO SAN JOSÉ, M. C., RODRÍGUEZ CORTÉS, J., OLARTE MARTÍNEZ, M. y LAHOZ GUTIÉRREZ, M. L. (eds.), *El conocimiento del pasado. Una herramienta para la igualdad*, Salamanca, 2005, pp. 295-327; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., "Crisis. ¿qué crisis? Sobre la escultura castellana de la primera mitad del siglo XIV", en ALCOV, R. (ed.), *El Trecento en obres. Art de Catalunya i art d'Europa al segle XIV*, Barcelona, 2009, p. 251

²² SIERRA LÓPEZ, J. M., *El misal Toledano de 1499*, Roma, 2004, p. 364.

²³ FUENTE, V. de la, *De la vida de la Virgen María con la historia de su culto en España*, t. II, Barcelona, 1879, p. 18; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, M., "La Virgen de la O", p. 410.

²⁴ FRANCO MATA, A., *Escultura gótica*, pp. 359-360. Defiende la hipótesis de que puede formar conjunto con el "Ángel de Reims", de la catedral leonesa; SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., "Crisis", pp. 250-251. También considera que ambas esculturas forman parte del mismo grupo de la Anunciación; J. Ara expone la posibilidad de que se trate de una imagen aislada, ver ARA GIL, C. J., "Escultura", en *Arte gótico* ("Historia del Arte de Castilla y León" III), Valladolid, 1994, p. 284.

En los territorios que constituían los antiguos reinos de Castilla y León se han inventariado esculturas en los siguientes enclaves: Benavente, San Isidoro y la catedral de León, Medina del Campo²⁵, Santa María la Real de La Hiniesta, Toro, Museo del Greco de Toledo, Museo Diocesano y Catedralicio de Valladolid²⁶ y Vitoria. A éstas hay que añadir la burgalesa de Caleruega. En Zaragoza se conserva un grupo en la catedral de Tarazona²⁷, en Galicia hay otro en la catedral de Santiago de Compostela y en Portugal se han inventariado veinte imágenes²⁸. Todas las esculturas de esta variante están esculpidas en piedra caliza policromada, con la única excepción de las del Museo del Greco de Toledo, que se han tallado en madera²⁹. Con toda probabilidad el número de esculturas fue muy superior, dado que en los siglos XVIII y XIX se mandó retirarlas del culto o relegarlas a espacios secundarios³⁰, esta circunstancia explicaría que algunas se encuentren en museos, como en el de Caleruega o en el del Greco. Incluso en el siglo XX hubo investigadores que las consideraban de mal gusto³¹.

Las esculturas realizadas en piedra se colocaban en pilares que podían estar en las emboaduras de la capilla mayor, en el crucero o en los de las naves, destinados a la visión de los fieles³². Desconozco cual sería el emplazamiento del grupo toledano.

En Italia hay representaciones de una iconografía muy similar, la de la *Madonna del Parto*, en la que María también está en avanzado estado de gestación, posa su mano derecha sobre el vientre y con la izquierda sostiene un libro. Estas tallas no guardan relación con la escena de la Anunciación³³.

Para Ameijeiras si la Anunciación Preñada encierra un mensaje doctrinal, éste iba dirigido a la comunidad judía. Para ello apunta que los lugares donde hay grupos de la Anunciación coinciden con la presencia de importantes comunidades³⁴. A diferencia del resto de imágenes³⁵, las esculturas de Caleruega pertenecen a un convento femenino de clausura, que además estaba bajo la advocación de la Anunciata, éste se ubica en una localidad donde la presencia de judíos no fue reseñable. Tal vez, en este caso, se podría enclavar dentro de la piedad femenina

²⁵ ARA GIL, C. J., "Escultura", p. 284. Esta escultura está aislada.

²⁶ ARA GIL, J., *Escultura gótica*, pp. 171-172. Es un grupo que procede de Castronuño y tiene el número 178 de catálogo, el siguiente procede de Villaciencio; la de Medina del Campo está en la iglesia de Santiago.

²⁷ DURÁN SANPERE, A. y AINAUD DE LASARTE, J., *Escultura gótica*, ("Ars Hispaniae" VIII), Madrid, 1956 (1980), p. 278.

²⁸ CARDOSO ROSAS, L. M., *Portugal*, p. 78. En el comentario de la escultura de la Virgen de la O de la escuela del Maestro Pedro; GOULAO, M. J., *Expressoes artísticas do universo medieval*, ("Arte portuguesa da pré-historia ao século XX" 4), Lisboa, 2009, pp. 20-24.

²⁹ Número de registro de la virgen CE00090, del ángel CE 00091.

³⁰ TRENS, *María*, p. 75. Se refiere a las Vírgenes de la O, pero considero se puede hacer extensiva a este tipo de tallas. Alegando "[...] el crudo realismo de la expectación maternal de María llega a tener en la escultura un aspecto francamente inelegante".

³¹ GÓMEZ MORENO, M., *Catálogo de España. Provincia de León*, Madrid, 1925, p. 247; TRENS, *María*, p. 81.

³² SÁNCHEZ AMEJEIRAS, R., "Crisis", p. 250.

³³ FEUDALE, S., "The Iconography of the Madonna del Parto", *Marsyas: Studies in the History of Art*, 7 (1957), p. 8; CRESPO HELLIN, M., "María Grávida: la iconografía del dogma de la Encarnación de Jesucristo en María", *Ars Longa: cuadernos de Arte*, 3 (1992), pp. 42-44.

³⁴ SÁNCHEZ AMEJEIRAS, "Crisis", p. 255.

³⁵ Desconozco la procedencia de la imagen toledana.

de los conventos de clausura, como sucede con el grupo del descendimiento burgalés de Las Huelgas³⁶.

LA ANUNCIACIÓN Y LAS LITURGIAS HISPÁNICA Y ROMANA

Las distintas fechas asignadas para la celebración de la festividad de la Anunciación en las liturgias hispánica y romana, y la coexistencia de ambas en el período en estudio, pueden ayudar a entender la presencia de las dos variantes iconográficas, como se analiza a continuación.

La festividad de la Anunciación se celebraba en Oriente desde el siglo VI y en Occidente sólo en Italia y España³⁷. Gracias al Concilio de Trullo, del año 692, sabemos que su culto estaba muy extendido por Oriente³⁸. El papa Sergio I (687-701) recoge en su *Liber Pontificalis*, de finales del siglo VII, que esta festividad se debía celebrar el 25 de marzo, nueve meses antes de la Natividad³⁹. Pero la celebración de la misma debía estar extendida en Roma al menos desde mediados del siglo VII, tal y como se desprende del primer canon del X Concilio de Toledo. El acontecimiento se estableció en primavera porque coincidía con el equinoccio, cuando se creó el mundo y el primer hombre, según se creía en la Antigüedad, así puede leerse en la homilía sobre la Anunciación de Anastasio Antioqueño⁴⁰. La elección de esta fecha entró en conflicto con la Cuaresma, pero, a pesar de ello, tanto la Iglesia de Oriente como la de Occidente decretaron que su celebración se realizase en ese tiempo y con total solemnidad⁴¹.

En el primer canon del X Concilio de Toledo, del año 656, se introdujeron en el calendario litúrgico las festividades de la *Expectatio Partus* y la Anunciación el día 18 de diciembre⁴². Se consideró que el día 25 de marzo no era el más adecuado para la celebración de la Anunciación por coincidir con la Cuaresma, y no les parecía conveniente la coexistencia de la Encarnación del Verbo con la Resurrección, como se hacía en Roma. Por este motivo los obispos decretaron que se celebrase ocho días antes de la Navidad y que tuviese la misma solemnidad que ésta⁴³.

Más adelante, en el Sacramentario de Toledo, del siglo XII, aparece la celebración de la fiesta de la Anunciación en el mes de marzo. La recepción de la liturgia romana en Castilla

³⁶ MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. J., "Los descendimientos lígneos medievales. La provincia de Burgos: una singular concentración escultórica en Castilla", *Codex Aquilarensis*, 23 (2007), pp. 96-100.

³⁷ SIERRA LÓPEZ, *El misal*, p. 234.

³⁸ HOLWECK, F. G., *Fasti Mariani sive calendarium festorum sanctae Mariae Virginis deiparae memoriae historicis illustratum*, Friburgo, 1892, p. 45.

³⁹ BERNAL, J. M., *Iniciación al año litúrgico*, Madrid, 1984, p. 291; SIERRA LÓPEZ, *El misal*, p. 235.

⁴⁰ SIERRA LÓPEZ, *El misal*, pp. 234-235.

⁴¹ HOLWECK, *Fasti Mariani*, p. 45.

⁴² SIERRA LÓPEZ, *El misal*, p. 377; NÚÑEZ RODRÍGUEZ, "La Virgen de la O", pp. 410, 414.

⁴³ FUENTE, V. de la, *De la vida*, p. 18; LECLERCQ, H., "Annonciation", en CABROL, F. (coord.), *Dictionnaire d'Archéologie Chrétienne et de Liturgie*, t. I. 2, París, 1907, col. 2241-2249; NOGALES MÁRQUEZ, C. F., "Las Vírgenes de la Esperanza en Sevilla", en CAMPOS Y FERNÁNDEZ DE SEVILLA, F. J., (coord.), *Arte, religiosidad y tradiciones populares*, Instituto Escorialense de Investigaciones Históricas y Artísticas. Simposium 17, San Lorenzo del Escorial, 2009, p. 246; SIERRA LÓPEZ, *El misal*, pp. 234-235.

fue en el año 1078, según el *Cronicón burguense*⁴⁴. Será en el Concilio de Burgos, de 1080, cuando se apruebe la implantación de la misma, pero su aplicación contó con la oposición de la nobleza, el pueblo y gran parte del clero, así como de algunos obispos e incluso monjes cluniacenses y tardó en consolidarse.

Los primeros intentos por suprimir el rito hispano tuvieron lugar durante el pontificado de Alejandro II, con el objetivo de someter la iglesia occidental a la primacía del papado⁴⁵. El impulso definitivo estuvo a cargo del papa Gregorio VII, coincidiendo con el reinado de Alfonso VI⁴⁶. Aragón se incorporó al rito romano rápidamente, con el total apoyo de su monarca, Sancho Ramírez⁴⁷. En los territorios catalanes se introdujo esta liturgia en el siglo IX⁴⁸.

Tras la muerte de Gregorio VII, en 1085, se relajó la presión para la imposición del nuevo rito y se permitió que en muchos lugares convivieran ambos. Esta situación pudo estar influenciada por la incorporación de un elevado número de mozárabes de los territorios musulmanes recién conquistados. En el siglo XII continúan las intervenciones papales para insistir en la unificación del rito⁴⁹.

Los ejemplos de la convivencia de ambas liturgias son frecuentes, incluso en una misma sede arzobispal y en el mismo año, como sucede en el calendario de Jofré de Loaysa, arcidiacono de Toledo con el arzobispo Gonzalo Díaz Palomeque (1299-1310). Se celebraba el 25 de marzo y el 18 de diciembre⁵⁰. En el Sínodo de Jimeno de Luna, de 1336, se indica como día de precepto la *Anunciacionis beate Marie*, situándola en marzo y en el 18 de diciembre se celebra la *Expectationis beate Marie*. En el sínodo celebrado en Palencia por el obispo D. Vasco, en 1345, consta como fiesta de obligada celebración la Anunciación de Santa María en marzo⁵¹. En el testamento de Gil de Albornoz, obispo de Toledo de 1338 a 1351, figura el legado de un relicario de plata con reliquias de San Blas y especifica que se exponga sobre el altar mayor de la catedral y se lleve en procesión, entre otras festividades el 18 de diciembre, festividad

⁴⁴ SIERRA LÓPEZ, *El misal*, p. 234. Establece la fecha de la introducción del rito romano en el reino de León y Castilla en el año 1076; VONES, L., "La sustitución de la liturgia hispana por el rito romano en los reinos de la Península Ibérica", en *Hispania Vetus. Manuscritos litúrgico-musicales de los orígenes visigóticos a la transición francorromana (siglos IX-XII)*, Toledo, 2007, p. 47.

⁴⁵ VONES, *La sustitución*, p. 45.

⁴⁶ RUBIO SADIA, J. P., *Las órdenes religiosas y la introducción del Rito Romano en la Iglesia de Toledo. Una aportación desde las fuentes litúrgicas*, Toledo, 2004; Ibid., "El cambio de rito en Castilla: su "iter" historiográfico en los siglos XII y XIII", *Hispania Sacra, Medievales hispanica*, 58 (2006), p. 14. Ibid., *La recepción del rito francorromano en Castilla (ss. XI-XII)*, Roma, 2011.

⁴⁷ RUBIO SADIA, J. P., "El cambio de rito en...", p. 46; Ibid. "Narbona y la romanización litúrgica de las iglesias de Aragón", *Miscel·lània litúrgica catalana*, 19 (2011), pp. 267-321.

⁴⁸ SIERRA LÓPEZ, *El misal*, p. 45.

⁴⁹ RUBIO SADIA, J. P., "La introducción de del rito romano en la Iglesia de Toledo. El papel de las órdenes religiosas a través de las fuentes litúrgicas", *Toledana: cuestiones de teología e historia*, 10 (2004), p. 159.

⁵⁰ PÉREZ LÓPEZ, J. L., "La vida de San Ildelfonso del ex beneficiado de Úbeda en su contexto histórico", *DICENDA. Cuadernos de Filología Hispánica*, 20 (2002), pp. 262-263.

⁵¹ SAN MARTÍN, J., "Sínodos diocesanos del obispo don Vasco (1344-1352)", *Publicaciones de la Institución Tello Telles de Meneses*, 2 (1949), p. 146.

de la Anunciación. Sin embargo, en las Constituciones Sinodiales de 1356 y en el estatuto del año siguiente, siendo arzobispo Blas Fernández, se celebra en marzo como día de precepto⁵². Nuevamente en el calendario propio de Toledo, de principios del siglo xv, y en el calendario del Misal Toledano de 1499 se celebraba el 18 de diciembre como *Annunciatio domin*⁵³.

De la pervivencia del rito hispánico se conservan otros testimonios de finales del siglo xv y gran parte del xvi. El cardenal Cisneros autorizó la impresión de un breviario misal mozárabe y fundó una capilla mozárabe en la catedral toledana, para la celebración de esta liturgia⁵⁴. Vermeylen consideró que se apreciaba la huella de la liturgia mozárabe en el auto I de la Celestina⁵⁵, lo que refleja lo arraigado de la misma. De hecho, hasta 1575 se mantuvieron en el reino de Castilla importantes elementos del rito mozárabe, incluidas fórmulas del ritual⁵⁶.

Esta duplicidad de festividades para la celebración de la Anunciación, por la convivencia de ambos ritos, propiciará la coexistencia de las dos variantes escultóricas durante el gótico. En la primera, María está en avanzado estado de gestación, tal y como se encontraría el 18 de diciembre, y en la segunda no tiene el vientre abultado, tal y como estaría el 25 de marzo.

La concentración de esculturas de la Anunciación en avanzado estado de gestación en Castilla y León, Galicia y Portugal y su ausencia en otros reinos peninsulares y europeos⁵⁷, se debe a que en éstos se celebraba la Anunciación en marzo⁵⁸. Se puede concluir, por tanto, que los grupos de la segunda modalidad son privativos de los reinos occidentales peninsulares, en los que pervivía el rito mozárabe. Que en este rito coincidiese el día 18 de diciembre la celebración de varias festividades –la Anunciación, la Expectación del Parto o la Expectación de la Virgen– debió inducir a los fieles a emplear sus advocaciones indistintamente. A éstas se añadieron otras de significado similar con las que aún hoy se denomina a las esculturas de esta variante⁵⁹.

LAS ANUNCIACIONES GÓTICAS EXENTAS BURGALÉSES

Todas las esculturas burgalesas se han tallado erguidas, siguiendo la fórmula siria. A la primera variante pertenecen las Anunciaciones de Gamonal, la Ventosilla y la Virgen de Hinojar del Rey y a la segunda, Caleruega. La adscripción del ángel de Sasamón a cualquiera de ellas plantea dudas, que abordaré al final de este apartado.

⁵² SIERRA LÓPEZ, *El misal*, p. 234.

⁵³ *Ibidem*, pp. 376-377.

⁵⁴ VONES, *La sustitución*, p. 51.

⁵⁵ VERMEYLEN, A., “Una huella de la liturgia “mozárabe” en el auto I de La Celestina”, *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 2 (1983), pp. 325-329.

⁵⁶ LÓPEZ MARTÍNEZ, N., “Vida cristiana. Camino de Santiago”, *Historia de Burgos*, II (2), Burgos, 1986, pp. 399-401; VONES, *La sustitución*, p. 49.

⁵⁷ En la catedral de Tarazona hay un grupo. En la Anunciación del baptisterio de la catedral tarraconense el ligero abultamiento del vientre parece más fruto de la moda. Iconografías próximas son las de María Grávida y la Virgen del Parto. De la primera hay ejemplos en Alemania y de la segunda en Italia.

⁵⁸ LLEDÓ, J., *Calendarios y Medidas del Tiempo*, Madrid, 1999, pp. 52, 55-56.

⁵⁹ Virgen de la Anunciación, Virgen de la Esperanza, Virgen de la Expectación, Virgen Preñada y Virgen de la “O”.

Primera variante

El grupo de la Anunciación de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal (Figs. 1 y 2) está colocado sobre dos ménsulas situadas en el muro septentrional de la iglesia. Se consideran unas de las imágenes góticas burgalesas más divulgadas, por haber participado en numerosas exposiciones y por su inclusión en algunas publicaciones relacionadas con su iglesia o con la escultura gótica burgalesa⁶⁰.

En este grupo, podemos observar a María girando su cuerpo hacia la izquierda, donde se sitúa el ángel, quien se vuelve hacia la derecha. La Virgen sujetaría el libro con la mano izquierda, con la derecha exterioriza la emoción que le produce la salutación angélica. Gabriel



Fig. 1. Virgen de la Anunciación de Gamonal, Burgos



Fig. 2. Ángel de la Anunciación de Gamonal, Burgos

⁶⁰ SENTENACH, N., *Catálogo monumental y artístico de la provincia de Burgos*, ms., 1929, t. I, s. p.; HUIDOBRO SERNA, L., *El Santuario de Nuestra Señora la Real y Antigua de Gamonal*, Lérida, 1926, p. 67; AA. VV., *Año Santo de la Redención. Historia de la Salvación*, Burgos, Parroquia de San Esteban, 1984, sala III, n. 5, 6; AA. VV., *María, peregrina de la fe: exposición de arte sacro del arzobispado de Burgos*, Burgos, 1988, p. 40; IGLESIAS ROUCO, L. S., *Las Edades del Hombre. El arte en la Iglesia de Castilla y León*, Valladolid, 1988, n. 33, p. 80; AA. VV., *Patrimonio histórico-artístico de la iglesia de Santa María la Real y Antigua de Gamonal*, Burgos, febrero de 1995, p. 26; LÁZARO LÓPEZ, A., *Exposición Nuevos Caminos sobre Viejas Sendas*, Burgos, 1997, 83, pp. 155-156; RAMOS REBOLLARES, L., *Iglesia de Santa María la Real y Antigua de Gamonal. Burgos*, Burgos, 1999, pp. 70-72. MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. J., "La imaginaria gótica burgalesa: más allá de la devoción", en RODRÍGUEZ PAJARES, E. y BRINGAS LÓPEZ, M. I. (coords.), *El arte gótico en el territorio burgalés*, Burgos, 2006, p. 262.

saluda con la mano derecha a la Virgen y con la izquierda flexionada debía sujetar el bastón de viajero, también desaparecido. Desconozco si las manos son un añadido posterior o si son las originales vueltas a insertar en la escultura, debido a las alteraciones en la unión con los brazos.

Las imágenes están realizadas con un gran dominio técnico, las he relacionado con los escultores de la portada occidental de la misma edificación⁶¹, que se ha datado en los años finales del siglo XIII gracias a la presencia en el dintel de los escudos de Miguel Esteban del Huerto del Rey⁶². Éste fundó junto al almirante Bonifaz la cofradía de Caballeros Mercaderes de Santa María la Real de Gamonal⁶³, a la que pertenecían las familias de la oligarquía ciudadana.

Los distintos autores que han escrito sobre estas tallas no muestran unanimidad en torno a su datación, que abarca todo el período gótico, siglos XIII⁶⁴, XIV⁶⁵ y XV⁶⁶. Considero que se pudieron realizar después de acabar la portada, a finales del siglo XIII⁶⁷.

Las siguientes esculturas se custodian en la iglesia de La Ventosilla (Fig. 3), enclave que pertenece al municipio de Gumiel del Mercado. Su iglesia parroquial, con la advocación de San Andrés, era una edificación románica que fue derruida entre los años 1948-1949, para sustituirla por otra construcción moderna a la que se trasladaron los bienes muebles de la anterior edificación. Las imágenes se han reubicado recientemente en el muro occidental del baptisterio, simulando formar un calvario con un crucificado, antes estaban en el septentrional.

María sostiene en su mano izquierda el libro y de nuevo con la derecha exterioriza la emoción que le produce el mensaje del ángel. Gabriel ha perdido su mano izquierda y con la derecha reitera la posición de la mano de la Virgen. Considero que es un error de interpretación del gesto por parte del imaginero⁶⁸. La disposición de la indumentaria de las dos esculturas, la forma de los cuellos de las túnicas, la altura del talle, la colocación del manto, así como la profundidad de los pliegues del manto, nos sirve para datar estas imágenes a finales del segundo tercio del siglo XIV⁶⁹.

⁶¹ MARTÍNEZ MARTÍNEZ, “La imaginería gótica”, p. 262.

⁶² ARA GIL, “Escultura”, pp. 238-239.

⁶³ GARCÍA SÁINZ DE BARANDA, J., “Primitiva Regla escrita de la Cofradía de Nuestra Señora de Gamonal”, *Boletín de la Comisión Provincial de Monumentos de Burgos*, 65 (1938), p. 160; GÓMEZ BÁRCENA, *Escultura gótica*, p. 85.

⁶⁴ BERNIS MADRAZO, C., “La moda y las imágenes góticas de la Virgen. Claves para su fechación”, *Archivo Español de Arte*, XLIII (1970), lám. VIII, fig. 5. Aparece entre las imágenes del siglo XIII; IGLESIAS ROUCO, L. S., *Las Edades*, n. 33, p. 80. Mediados del siglo XIII; LÁZARO LÓPEZ, A., *Exposición*, n. 83, pp. 155-156. Pospone su datación a finales de la centuria.

⁶⁵ MAHN, H., *Katedral Plastik in Spanien. Die monumentale Figural Sculptur in alt Kastilien, Leon und Navarra zwischen 1230 und 1380*, t. II, Reutlingen, 1931, fig. 251; AA. VV., *Año Santo*, n. 5 y 6, sala III; AA. VV., *María, peregrina*, p. 40. Lo fechan en el siglo XIV.

⁶⁶ SENTENACH, *Catálogo monumental*, t. I, s. p.; AA. VV., *Año Santo*, n. 5, 6, sala III.

⁶⁷ MARTÍNEZ MARTÍNEZ, “La imaginería gótica”, p. 262

⁶⁸ GARNIER, *Le language*, p. 165; MIGUÉLEZ CAVERO, A., *Actitudes gestuales en la iconografía del románico peninsular hispano*, León, 2007, p. 141. Habla sobre la descontextualización del gesto.

⁶⁹ MARTÍNEZ MARTÍNEZ, M. J., “Imágenes góticas exentas de los siglos XIII y XIV: Clasificación tipológica”, en *Actas del curso Arte Medieval en la Ribera del Duero*, Aranda de Duero 2001, *Biblioteca. Estudio e Investigación*, 17 (2002), pp. 227-231.



Fig. 3. Anunciación de La Ventosilla, Gumiel del Mercado, Burgos

La última talla de esta variante, la Virgen de Buezo, es la titular de la ermita de su nombre, que fue la antigua parroquial del despoblado de Buezo⁷⁰. Perteneció al monasterio jerónimo de Espeja, situado en la provincia limítrofe de Soria⁷¹. Actualmente se enclava en el término de Hinojar del Rey. Al igual que La Ventosilla, Buezo pertenecía a la diócesis del Burgo de Osma.

La escultura ha pervivido aislada. La Virgen sujeta el libro con su mano izquierda y con la derecha exterioriza la emoción que le produce el anuncio del ángel. Se puede datar en el segundo tercio del siglo XIV por la moda que refleja su indumentaria, elevación del talle de la túnica y ablusamiento del mismo⁷².

Segunda variante

Las siguientes tallas de la Anunciación pertenecen al cenobio de Madres Dominicas de Caleruega, una fundación regia de Alfonso X el Sabio. El monarca, al celebrarse el primer centenario del nacimiento de santo Domingo de Guzmán, decidió restaurar la casa solariega de

⁷⁰ MARTÍNEZ DÍEZ, G., *Pueblos y alfoces burgaleses de repoblación*, Valladolid, 1987, pp. 224-225.

⁷¹ MADOZ, P., *Diccionario geográfico-estadístico-histórico de Castilla y León, Burgos*, t. III, Madrid, 1847, p. 337; PORTILLO CAPILLA, T., *Instituciones del Obispado de Osma*, Soria, 1985, p. 322.

⁷² MARTÍNEZ MARTÍNEZ, "Imágenes góticas", pp. 227-231.

los Guzmanes-Azas y recuperó la villa de Caleruega para la corona, con la finalidad de erigir en ella un convento de dominicas contemplativas. El rey Sabio hizo numerosas concesiones a la comunidad, entre las que destaca el privilegio rodado firmado el 4 de junio de 1266, por el que concede al monasterio el señorío de la villa con todos sus derechos excepto moneda forera⁷³. En 1270 se procede al traslado de las monjas desde San Esteban de Gormaz. Fue el monarca en persona quien dio posesión del cenobio a la primera abadesa, Toda Martínez. Esta localidad pertenecía a la sede oxomense, sufragánea de la toledana.

Las esculturas de la Anunciación (Figs. 4 y 5) proceden de la antigua iglesia conventual, que comenzó a construirse a partir de 1266. Son pocos los restos que se conservan de esta edificación, pero por su proximidad cronológica con las obras del claustro, ésta se debió realizar en un estilo románico tardío. La antigua advocación era de la Anunciata y las dos esculturas en estudio estuvieron situadas en su capilla mayor⁷⁴. En la actualidad se custodian en el museo conventual.



Fig. 4. Ángel de la Anunciación del monasterio de Madres Dominicas de Caleruega, Burgos



Fig. 5. Virgen de la Anunciación del monasterio de Madres Dominicas de Caleruega, Burgos

⁷³ GONZÁLEZ GONZÁLEZ, C., "Alfonso X el Sabio: Restauración del señorío y su donación Real al Monasterio de santo Domingo", *Jornadas de Estudios Medievales*, Caleruega 1992, Salamanca, 1994, pp. 266-267, 273-274.

⁷⁴ Agradezco esta información a Sor Carmen González.

El ángel se coloca a la derecha de María, con el cuerpo desviado hacia la Virgen. La posición mariana se aproxima más a la frontalidad. María posa su mano derecha sobre el abultado vientre y con la izquierda sostiene la filacteria. El ángel sujeta otra filacteria con ambas manos. Sólo algunas letras de las filacterias son legibles, ninguna original. Ambas imágenes son obra de un mismo escultor⁷⁵.

Si a los datos que facilita la moda añadimos la buena situación económica del monasterio, este grupo se puede datar en los años anteriores a la eclosión de la peste negra, en torno a la década de los cuarenta del siglo XIV.

La última escultura de este apartado es el ángel de Sasamón (Figs. 6 y 7). Con Sancho II el Fuerte Sasamón fue sede episcopal hasta que en 1128 Alfonso VII lo incorporó al obispado

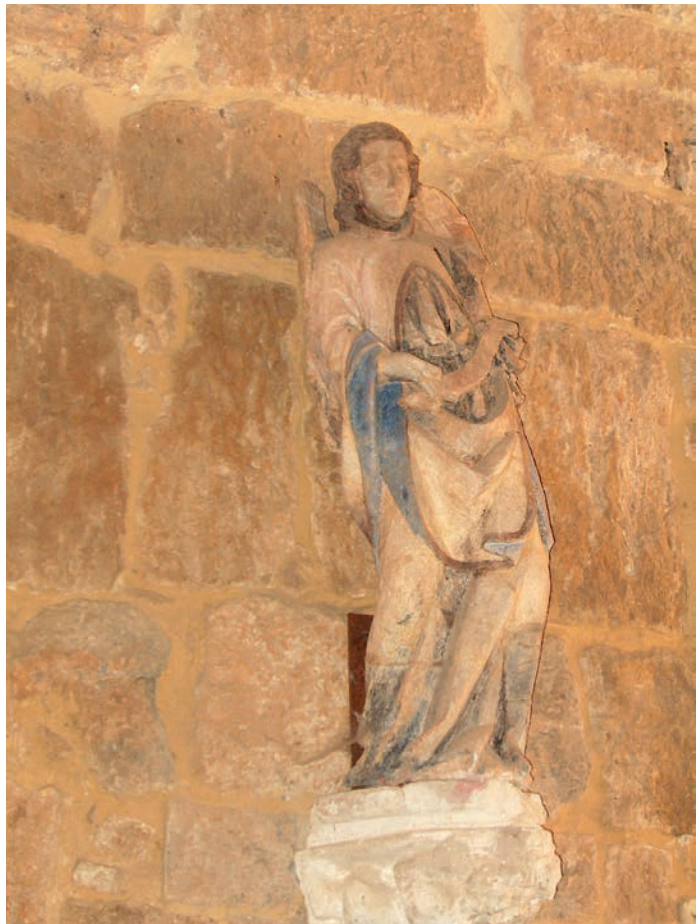


Fig. 6. Ángel de Sasamón

⁷⁵ MARTÍNEZ MARTÍNEZ, “Las imágenes góticas”, pp. 227-231; MARTÍNEZ MARTÍNEZ, “La imaginería”, p. 260.



Fig. 7. Ángel de Sasamón antes de la restauración

burgalés. Alfonso VIII donó a la fábrica los tributos reales que allí se recaudaran. Fueron varios los monarcas que confirmaron este privilegio, hasta el siglo XVIII⁷⁶. La primitiva edificación era tardorrománica y a ésta le sucedió en el siglo XIII una de traza protogótica, que puede identificarse con la parte más antigua de la iglesia actual, el hastial occidental y las naves. En la segunda mitad de la centuria se realizó la cabecera⁷⁷.

Del grupo de la Anunciación sólo ha pervivido la escultura del ángel, que en los años noventa del siglo pasado y antes de acometer su restauración presentaba numerosas fracturas. Gracias al esfuerzo de un vecino de la localidad, que reunió las partes de la imagen del ángel y las guardó en un cajón, la escultura se ha conservado hasta nuestros días⁷⁸. Ningún resto queda de la Virgen.

El claustro y las naves de la iglesia se encontraban en un estado ruinoso desde principios del siglo XIX hasta el siglo XX, a causa de un incendio sufrido durante la guerra de la Independencia y atribuido al guerrillero Padilla, éste provocó el derrumbe de las bóvedas. Gracias al valioso testimonio de L. Huidobro Serna, del año 1911, conocemos la primitiva ubicación del grupo de la Anunciación, en el muro septentrional de la fábrica parroquial, el que separaba la iglesia del claustro⁷⁹. Desconozco si ésta era la ubicación original.

Carecemos de datos suficientes para adscribir esta imagen a una de las dos variantes iconográficas. El hecho de que porte una filacteria tampoco contribuye a aclarar su filiación, dado que hay ángeles con filacteria que no acompañan a una Virgen embarazada, como sucede

⁷⁶ HUIDOBRO SERNA, L., "Sasamón, villa de arte", *Boletín de la Sociedad Castellana de Excursiones*, 97 (1911), p. 60; ANDRÉS ORDAX, S., "Burgos", *El gótico en Castilla y León*/1, ("La España gótica" IX), Madrid, 1989, p. 201.

⁷⁷ ANDRÉS ORDAX, "Burgos", p. 202.

⁷⁸ Agradezco esta información a Clementino González González.

⁷⁹ HUIDOBRO SERNA, "Sasamón", pp. 116-117.

con el ángel de la Anunciación del Burgo de Osma o el de la portada de Sasamón. El hecho de que estuviese en el interior de la edificación puede apuntar a la variante de las Anunciaciones hispánicas, pero tampoco es esclarecedor⁸⁰. A la espera de nuevos testimonios, lo más prudente es no adscribirlo a ninguna de las dos modalidades iconográficas.

Espero que las Anunciaciones góticas burgalesas y el grupo toledano puedan contribuir a un mejor conocimiento de la expansión geográfica de este tema, que contó con una especial acogida en el reino de Castilla y León, en sus dos modalidades iconográficas. Por otro lado, confío en haber establecido una relación entre la iconografía y la liturgia, concretamente con las fechas asignadas en el calendario de los ritos romano e hispánico para la celebración de la Anunciación, así como haber constatado la coexistencia de ambos, puede ayudar a entender la convivencia de ambas variantes. Finalmente, subrayo que la celebración en el mismo día, 18 de diciembre, de la festividad de la Anunciación y de la Expectación del Parto o Expectación de la Virgen, ha facilitado que las advocaciones se hayan aplicado de forma indistinta a estas representaciones, a las que los fieles han sumado otras, como la de la Virgen Preñada, de las que hay referencias coetáneas.

⁸⁰ Aunque existen ejemplos como el de la Anunciación que se custodia en el interior de la catedral de Palencia, en el que el ángel sostiene una filacteria pero María no está embarazada.

